

DEMASIADA NVIDIA... LOS DIAMANTES DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Análisis

MÓNICA RETAMAL F.
Directora ejecutiva de Fundación Kodea



Son tan apetecidos que son transportados en camiones blindados y con medidas de seguridad equivalentes a las de los diamantes. La industria digital mundial y sus 40 mil clientes hacen fila para conseguirlos y la lista de espera solo crece. Son los famosos GPU o chip de computación acelerada de la empresa Nvidia que hoy dominan cerca del 80% del mercado y son claves para los complejos cálculos matemáticos de la IA. Los mismos que han convertido a esta compañía estadounidense —hoy la más valiosa del mundo y parte de las siete evaluadas en más de US\$ 1 billón— en la piedra angular de esta nueva revolución.

A diferencia de otras *big tech*, Nvidia buscó durante 30 años —con varios amagos de quiebra— la llave del éxito. Su capacidad de adaptación se atribuye al particular estilo de

gestión de su fundador, el taiwanés Jensen Huang, quien predica el valor de la resiliencia y de una organización horizontal, con una comunicación estratégica bajada a cada colaborador. En su discurso a los graduados de Stanford, su *alma mater*, dijo que para lograr "grandeza" se necesita carácter y "abundantes dosis de dolor y sufrimiento". Lo impresionante de esta historia es que, hasta hace poco, Nvidia estaba asociado a los videojuegos, industria a la que proveía de tarjetas gráficas que revolucionaron la experiencia de uso de los *gamers*. Al darse cuenta de que los semiconductores eran útiles para entrenar sistemas de IA, la empresa saltó de un nicho hacia una demanda mundial con gran necesidad de aumentar "su capacidad de cómputo" y en las que clientes como Google, Microsoft y

Amazon los requieren para potenciar sus centros de datos en el planeta. Pero el éxito de Nvidia también convive con una gran amenaza, porque su principal fábrica de semiconductores está en Taiwán, isla constantemente amenazada por China. La llamada "guerra de los chips" —batalla diplomática, política y económica— plantea que quien controle la fabricación de semiconductores será quien detente la supremacía militar y el desarrollo industrial futuro. Estados Unidos —desplazado por Asia en su producción— busca diversificar los lugares para producirlos, incluso mencionando a Latinoamérica como opción para instalar industrias *nears-hore*. Pero la escasez de capital humano especializado y el bajísimo nivel de inversión en infraestructura habilitante hacen de esta una

apuesta poco realista, aunque hay analistas que ven oportunidades en los centros de investigación o de diseño. Si hablamos de "la capacidad de cómputo chilena", la infraestructura local es precaria y más bien de cómputo tradicional, porque los modelos de IA requieren de un uso intensivo de GPU y, en nuestro caso, solo tenemos acceso a través de la nube. Si bien aún contamos con algunas oportunidades potenciales en comparación a la región, lo clave es asegurar esta ventaja con una fuerte inversión en más y mejor infraestructura, algo que estaría considerado en el Plan Nacional de Data Centers que el Gobierno presentará en este segundo semestre y que podría ser la llave maestra para potenciar un desarrollo más masivo de IA en el país.